Christiane Lambert
Presidenta del Copa

El "Pacto Verde" para la agricultura: una sinuosa recta final

Es para mí un honor, un año más, poder expresar mi opinión sobre el progreso europeo en su *Anuario de la Agricultura y Ganadería Familiar* y felicitarles por esta trigésima edición. Como saben, para mí y para el Copa-Cogeca, la agricultura familiar sigue siendo un valor cardinal que debe guiar nuestras acciones y permanecer en el centro del modelo agrícola europeo.

Desde hace más de tres años, como presidenta del Copa, he podido constatar la increíble resistencia de nuestro modelo agrícola frente a las crisis. Sea cual sea la naturaleza de las crisis a las que nos hemos enfrentado, geopolíticas, sanitarias, medioambientales, climáticas o económicas, nuestra agricultura ha sabido adaptarse y siempre innovar. Esto se lo debemos a la diversidad de nuestra agricultura familiar y a las cooperativas que nos apoyan.

Cuando viajo por Europa, siempre me impresiona la cantidad de iniciativas que toman los agricultores. Solo puedo lamentar una cosa: estas iniciativas tienen que ser más conocidas y reconocidas por el público en general y por los responsables políticos, y nosotros, los agricultores y las organizaciones agrarias, tenemos que comunicar más sobre ellas. Por eso me parece tan pertinente el tema de su trigésimo *Anuario de la Agricultura Familiar*.

Si queremos tener una agricultura familiar innovadora y dinámica, necesitamos un marco normativo estable que apoye estas iniciativas a todos los niveles, desde el local hasta el europeo. En cuanto al aspecto europeo, que me preocupa especialmente, este año entramos en la recta final. Una recta final que, mientras escribo estas líneas, sigue siendo muy sinuosa.

Estamos a un año de las elecciones europeas y, como es habitual en Bruselas, el trabajo de reglamentación, aunque promete ser intenso, tendrá que detenerse a principios de 2024 para dejar paso a la campaña. A la Comisión Von der Leyen le quedan, por tanto, pocos meses de trabajo activo en todos sus expedientes. Sin embargo, desde el punto de vista del *Green Deal* para la agricultura, aún quedan muchas propuestas por debatir, como la revisión de las emisiones industriales, la ley de restauración de la naturaleza, la propuesta sobre nuevas técnicas genómicas, la revisión del uso de productos fitosanitarios, el proyecto de reglamento sobre la certificación de la agricultura de carbono, la revisión del bienestar animal y la propuesta sobre sistemas alimentarios sostenibles.

Desde el lanzamiento de *Farm to Fork* y las estrategias de biodiversidad 2020, los pilares agrícolas del *Green Deal*, hemos observado un claro problema con el enfoque sobre el que hemos alertado constantemente a la Comisión Europea y a la opinión pública: no podemos imponer objetivos agrícolas sin cuantificar los impactos desde un punto de vista medioambiental, social y económico. Desgraciadamente, la Comisión Europea se ha negado a hacerlo, con lo que los últimos meses de su actuación han sido inciertos e ideológicos

Este inventario puede marear, pero debemos seguir muy de cerca todas estas políticas, ya que su impacto puede ser importante y contradictorio cuando se apliquen en nuestras explotaciones. Lo hemos dicho una y otra vez a la Comisión Europea y a los eurodiputados en los últimos años: los agricultores están a favor de las grandes líneas del *Green Deal*, pero no a cualquier precio. Hoy estaría tentada de añadir "¡y no de cualquier manera!".

Precaución con el impacto medioambiental, social y económico

Desde el lanzamiento de *Farm to Fork* y las estrategias de biodiversidad 2020, los pilares agrícolas del *Green Deal*, hemos observado un claro problema con el enfoque sobre el que hemos alertado constantemente a la Comisión Europea y a la opinión pública: no podemos imponer objetivos agrícolas sin cuantificar los impactos desde un punto de vista medioambiental, social y económico. Desgraciadamente, la Comisión Europea se ha negado a hacerlo, con lo que los últimos meses de su actuación han sido inciertos e ideológicos.

Existe una fuerte tentación de embestir con diversos textos sin apenas analizar su posible impacto, y con decisiones que son más políticas que pragmáticas, mientras se dejan abiertas cuestiones fundamentales como los recursos financieros necesarios para alcanzar estas ambiciones. En francés solemos decir *il ne faut pas confondre vitesse et précipitation*. Toda iniciativa debe ser discutida y hay que tomarse el tiempo necesario para debatir lo que está en juego. Al proponer un proyecto político tan vasto, la Comisión sabía que se iba a producir esta situación de "precipitación", por lo que tiene toda la culpa.

Si la Comisión Europea se enfrenta ahora a resistencias, sobre todo por parte de los eurodiputados y los Estados miembros, es porque ha recibido una llamada de atención que acojo con satisfacción. Las distintas crisis que hemos vivido estos últimos años han demostrado que la cuestión de la seguridad alimentaria y de nuestra autonomía productiva debe volver a situarse en el centro del debate europeo.

Estoy convencida de que hay una tercera voz entre los que no quieren que cambie nada, olvidando que hay que adaptarse al cambio climático, y los "decrecientes", los "anti-todo", cuyas acciones conducirán a la deslocalización de nuestra agricultura, la más sostenible del mundo, a otros continentes y a precios más altos para los consumidores. Podemos y debemos seguir produciendo, y hacerlo de forma cada vez más sostenible, gracias a la innovación. A los que me dicen que esto es una ilusión, les digo: miren los aumentos de productividad que hemos logrado en los últimos 30 años, miren cómo ha evolucionado la agricultura en el transcurso de una generación. Si miran las cifras, ¡sabrán que es posible!

Por supuesto, hay que hacerlo a través de la PAC. Una PAC ambiciosa, con un presupuesto mayor, a la altura de las exigencias del legislador europeo, como ya ha propuesto el Comisario europeo de Agricultura, Janusz Wojciechowski. De momento, hay que decir que todas las nuevas medidas pro-

Los próximos meses van a ser decisivos en Bruselas, y contamos mucho con la voz de los agricultores españoles para hacer oír las necesidades y demandas de nuestro sector. El contexto ha cambiado en muchos ámbitos, especialmente en el climático, con cada vez más fenómenos extremos que perturban nuestras producciones. Mi pensamiento está con todos los agricultores españoles que se han visto dramáticamente afectados por esta sequía histórica, y espero que su Gobierno y la UE les ayuden a hacer frente a esta situación especialmente difícil

puestas en el *Green Deal*, fuera del marco de la PAC, no cuentan con la financiación adecuada. Todavía tenemos que hacer comprender a los responsables europeos que nuestras explotaciones no son multinacionales que puedan hacer cambios de 180° de la noche a la mañana. Uno de los mayores expertos de mi país en cuestiones energéticas y climáticas, Jean-Marc Jancovici, dijo recientemente: "No se puede pedir a un sector que innove si sigue siendo pobre". Si realmente nos dan los medios para alcanzar sus ambiciones, ¡podremos hacerlas realidad!

Normativa e innovación

Además de la cuestión presupuestaria, la Comisión Europea debe proponer un marco reglamentario que permita que las innovaciones lleguen más rápidamente a nuestras explotaciones. Necesitamos un marco sencillo y estructurado para poder desarrollar la Agricultura del Carbono en toda Europa, por ejemplo. Es un trabajo en curso, pero esperemos que el resultado no sea un esfuerzo en balde para los agricultores, sino un retorno financiero real para nuestras explotaciones por prestar un servicio medioambiental contribuyendo a la mitigación y a la descarbonización.

En el marco de la revisión de los productos fitosanitarios, necesitamos acelerar las autorizaciones de biocontroles y soluciones innovadoras. También necesitamos un marco regulador para las NTG, de modo que podamos reducir los insumos y encontrar semillas resistentes al cambio climático. Este debate no puede ser rehén del arbitraje político de unos pocos Comisarios, como ocurre actualmente.

Sin olvidar otro reto muy importante: el relevo generacional, que concierne a todos los Estados miembros. Tenemos que volver a hacer más atractivas todas nuestras profesiones, para que un gran número de jóvenes puedan crear nuevas empresas e innovar para mantener la vitalidad de nuestras zonas rurales.

Como pueden ver en estas pocas líneas, los próximos meses van a ser decisivos en Bruselas, y contamos mucho con la voz de los agricultores españoles para hacer oír las necesidades y demandas de nuestro sector. El contexto ha cambiado en muchos ámbitos, especialmente en el climático, con cada vez más fenómenos extremos que perturban nuestras producciones. Mi pensamiento está con todos los agricultores españoles que se han visto dramáticamente afectados por esta sequía histórica, y espero que su Gobierno y la UE les ayuden a hacer frente a esta situación especialmente difícil.

Junto a estos intensos meses de trabajo político, también tendremos que trabajar juntos para preparar las próximas elecciones europeas. Esperamos poder hacer oír nuestra voz, la voz de la población rural, la voz de los emprendedores atados a la tierra que somos. Incluso más que hace cinco años, vamos a tener que hacer oír nuestras propuestas para que no se nos impongan normativas desde arriba que no tengan en cuenta la realidad de nuestra profesión.

Necesitaremos vuestra ayuda para conseguirlo, así que ¡hasta pronto! ■

FENDT

fendt.com | Fendt is a worldwide brand of AGCO.

Fendt
Early Bird
¡Adelantarse vale la pena!

Fendt Early Bird 2024.

No dejes para el año que viene, lo que puedes hacer hoy.
Adelanta tu compra y consigue los mejores descuentos
en maquinaria de cosecha y recolección de forraje de Fendt.

Más información en **fendt.com/earlybird2024**

It's Fendt. Porque comprendemos la agricultura.